

DESDE EL VATICANO

El Papa disculpa
a Maradona:
"Die Ego te absolvo"

NUMEROSISIMA
COMITIVA PRESIDENCIAL

Ahora el menemóvil
tiene forma
de avión

NUEVO PRESIDENTE
BRASILEÑO

Frase inicial de
su primer mensaje:
"Seré Franco"

ANTE LAS DECLARACIONES
DE DIEGO

Reacción del
clero local:
"¡Maradona Santa!"

EN EL AMBITO BURSATIL

Dicen sobre el
"Efecto Collor":
"Con el Blanco y
Negro estábamos
mejor"

AMIRA PIDIO
EL JUICIO ORAL

Exigía además
que se realizase
en el programa
de Grondona

REFORMA CONSTITUCIONAL

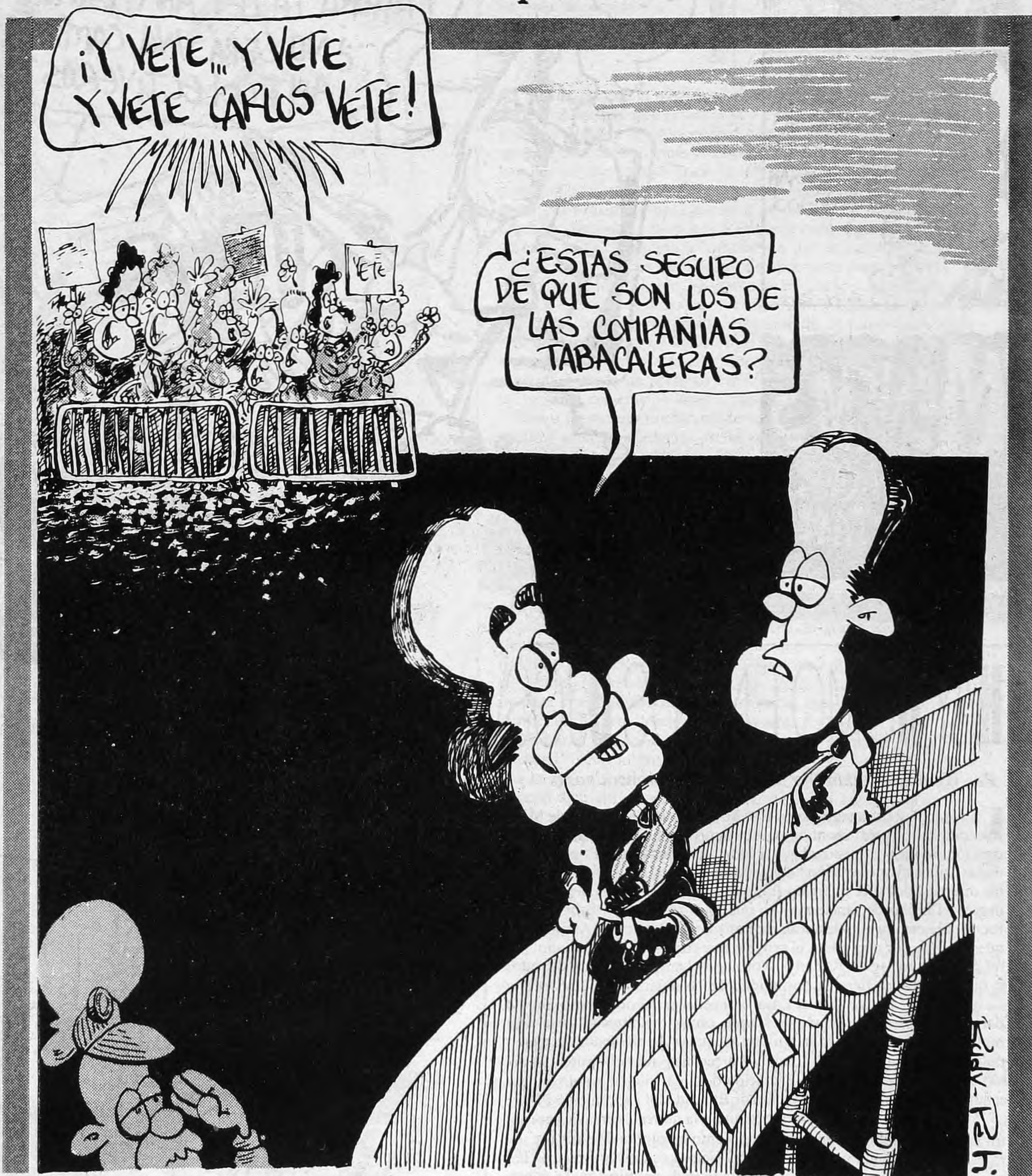
El radicalismo exigiría que
se incluya la elección directa
del peluquero presidencial



Sátira/12

Nº 261 el desperdicio

Sábado 10 de octubre de 1992



¿CON DEMOCRACIA SE FUMA?



HAY HUMO EN TUS OJOS

Por Horacio Plotkin (no fumador de la primera hora)

La voracidad informativa nos trae hoy hasta la Asociación de Minicontaminadores, reunida en esta oportunidad para debatir la redacción de un enérgico rechazo a la ley antitabáquica. El punto, sin dudas, que mayor oposición ha provocado es aquel que reglamenta multas diferenciales si el cigarrillo fumado en un lugar público es rubio o negro. El hecho de sancionar con una cifra mayor a los tabacos más fuertes fue catalogado de antidemocrático, y hasta racista. Airados ataques recibió, por otra parte, el artículo que considera como "daño moral grave" a los agujeritos en el tapizado del auto. "Después de todo, si quiere evitarlos tiene la posibilidad de no dejar subir fumadores a su vehículo", enfatizó Daniel Casati, presidente del organismo. Por su parte, el Dr. Cherniavsky, vicepresidente, objetó la utilización de la vieja muletilla de que fumar, fuman todos los que están alrededor del ejercitador del "sensual placer". "No me parece bien que configuren un delito bajo la denominación de Portación de Cigarrillo en estado de Encendido, y ni hablar de la Portación de Encendedor en Vehículo Público." No menos estupor causó en la reunión la noticia acerca de agregar un artículo prohibiendo los ceniceros, como maniobra disuasiva, y para no incitar a fumar a las víctimas del vicio. Los que apoyan esta ley, por su parte, comentan con sarcasmo la falta de descripción del contenido de los cigarrillos en el paquete "cosa que se le exige, por ejemplo, al dulce de leche. Si en los potes de la golosina dice el contenido en ceniza, ¿por qué los cigarrillos no aclaran su contenido en nicotina y alquitrán?". Un exaltado antifalso infiltrado en la reunión alcanzó a gritar: "La ley debe contemplar dónde se tiran los puchos. Los fumadores dejan esos pedacitos de filtro chupado y aplastado regados por todos los pisos de calles, hospitales, escue...". Se interrumpió justo para permitir que los minicontaminadores lo lincharan, con la tolerancia que los caracteriza cuando alguien refiere que le molesta el humo. Ahogado por el humo, informó Federico Muscará, Canal 23, Tanguistán.



YO NO LO

Mientras preparábamos nuestros suplementos del quinto centenario de Europa (que ya van a llegar a los suplementos de la nueva ley antitabáquica un suplemento con esto ante mo", comentó Pati, mientras d fumadores, y otro para no fumar esta ley es injusta, porque si de esté prohibido fumar, no h que esté prohibido no fumar". "Yo estoy a favor de esta ley de que Menem la va a vetar", jor amigo es fumador", como prohibir las propagandas de b de alfajores", dijo Toul mient cordobés. "Mientras no proh de soja", le contestó Daniel P a veces me ponen cigarrillos". Rudy, no fumador empederni dos diarios), comentó: "Al fin ja el 12 de octubre acá soy y tu cumpleaños!", le contesta

SOLICITADA

Gracias, Carlitos. El año 2000 nos encontrará con los hechos bolsa. Los únicos privilegiados Embajadores Negros con filtro Carlos americano más famoso. Veinte por uno, no nos quedó ni un fa

Nosotros, militantes de la primera hora, queremos agradecer la posibilidad que nos brinda de apoyar todas sus iniciativas reuniendo a todos los argentinos de bien, fumadores o no fumadores, en un proyecto nacional. Solo así podemos entender que sea nuestro bloque quien ilumine a la importante minoría no fumadora, y a todos los que, aunque no voten, son sesenta y cuatro millones, si consideramos a la habitante y treinta y dos millones de seres humanos, incluyendo a los que también respiran aunque no coman. Pero como nuestro gobierno piensa en todos y en cada uno, a la familia tabacalera, así que, además de promulgar una ley que, lo cual, todos contentos. Unos obtuvieron lo que querían y otros más peronistas que nunca.

Firman: Unidad Básica: A lo hecho, pucho. Mov. Peronista "Los Peronistas". Por cada uno de los nuestros, nos fumaremos cinco de los de ellos. Unidad Básica: "¿Qué pasa general, que está lleno de no lo



HAY HUMO EN TUS OJOS

Por Horacio Plotkin (no fumador de la primera hora)

La voracidad informativa nos trae hoy hasta la Asociación de Mini-contaminadores, reunida en esta oportunidad para debatir la redacción de un energético rechazo a la ley antitabáquica. El punto, sin dudas, que mayor oposición ha provocado es aquel que reglamenta multas diferenciales si el cigarrillo fumado en un lugar público es rubio o negro. El hecho de sancionar con una cifra mayor a los tabacos más fuertes fue catalogado de antidemocrático, y hasta racista. Airados ataques recibió, por otra parte, el artículo que considera como "daño moral grave" a los agujeritos en el tapizado del auto. "Después de todo, si quiere evitarlos tiene la posibilidad de no dejar subir fumadores a su vehículo", enfatizó Daniel Casati, presidente del organismo. Por su parte, el Dr. Cherniavsky, vicepresidente, objetó la utilización de la vieja metáfora de que fumar, fuman todos los que están alrededor del ejercitador del "sensual placer". "No me parece bien que configuren un delito bajo la denominación de Portación de Cigarrillo en estado de Encendido, y ni hablar de la Portación de Encendedor en Vehículo Público." No menos estupor causó en la reunión la noticia acerca de agregar un artículo prohibiendo los ceniceros, como maniobra disuasiva, y para no incitar a fumar a las víctimas del vicio. Los que apoyan esta ley, por su parte, comentan con sarcasmo la falta de descripción del contenido de los cigarrillos en el paquete "cosa que se le exige, por ejemplo, al dulce de leche. Si en los potes de la golosina dice el contenido en ceniza, ¿por qué los cigarrillos no aclaran su contenido en nicotina y alquitrán?". Un exaltado antifalso infiltrado en la reunión alcanzó a gritar: "La ley debe contemplar dónde se tiran los puchos. Los fumadores dejan esos pedacitos de filtro chupado y aplastado regados por todos los pisos de calles, hospitales, escuela...". Se interrumpió justo para permitir que los minicontaminadores lo lincharan, con la tolerancia que los caracteriza cuando alguien refiere que le molesta el humo. Ahogado por el humo, informó Federico Muscará, Canal 23, Tanguistán.



YO NO LO VETE

Mientras preparábamos nuestros especialísimos suplementos del quinto centenario del descubrimiento de Europa (que ya van a llegar, ánimo), nos enteramos de la nueva ley antitabáquica. "Hay que hacer un suplemento con esto antes de que se haga humo", comentó Pati, mientras dibujaba un chiste para fumadores, y otro para no fumadores. "Yo creo que esta ley es injusta, porque si bien hay lugares donde esté prohibido fumar, no hay ningún sitio en el que esté prohibido no fumar", continuó Mosquito. "Yo estoy a favor de esta ley porque estoy seguro de que Menem la va a vetar", dijo Langer. "Mi mejor amigo es fumador", comentó Wolf. "Deberían prohibir las propagandas de bebidas alcohólicas, y de alfajores", dijo Toul mientras pelaba un alfajor cordobés. "Mientras no prohiban las propagandas de soja", le contestó Daniel Paz... "A mí en la gorra a veces me ponen cigarrillos", protestó Guarnerio. Rudy, no fumador empedernido (No fuma tres atados diarios), comentó: "Al final el único que festeja el 12 de octubre acá soy yo". "¡Qué vivo, si es tu cumpleaños!", le contestaron. Y así nos va.

SOLICITADA

Gracias, Carlitos. El año 2000 nos encontrará con los pulmones hechos bolsa. Los únicos privilegiados son los Embajadores Negros con filtro Carlos, el americano más famoso. Veinte por uno, no nos quedó ni un faso pa' convidar.

Nosotros, militantes de la primera hora, queremos agradecer a nuestro partido por la posibilidad que nos brinda de apoyar todas sus iniciativas reuniendo, más que reuniendo mancomunado a todos los argentinos de bien, fumadores o no fumadores, en torno de un gran proyecto nacional. Sólo así podemos entender que sea nuestro bloque quien proponga una ley que a todas luces favorece a la importante minoría no fumadora, y a todos los compañeros pulmones, que, aunque no voten, son sesenta y cuatro millones, si consideramos dos unidades por habitante y treinta y dos millones de seres humanos, incluyendo a niños, docentes y jubilados, que también respiran aunque no coman. Pero como nuestro gobierno piensa en todos y en cada uno, no iba a dejar insatisfecha a la familia tabacalera, así que, además de promulgar una ley, probablemente la vete, con lo cual, todos contentos. Unos obtuvieron lo que querían y los otros también. Y nosotros, más peronistas que nunca.

Firmar: Unidad Básica: A lo hecho, puchó. Mov. Peronista: "Los que están en el humo". Unidad Básica: Por cada uno de los nuestros, nos fumaremos cinco de los de ellos. UB: Los negros y los rubios con Carlitos. Unidad Básica: "¿Que pasa general, que está lleno de no fumadores el gobierno popular?"



OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosquito

IR SOLO

Establecido que el tabaco es una adicción, no basta con medidas parciales: hay que prohibir su venta y su consumo. Esta solución drástica no sólo velará por nuestra salud, sino que remediará definitivamente nuestros problemas económicos. Pero no hay que perder tiempo. Dada la influencia que tiene esta columna de opinión, es previsible que la prohibición entre en vigencia a partir del próximo lunes, gracias a un decreto de necesidad y urgencia. Entonces, entre hoy y mañana cada argentino deberá correrse hasta el quiosco y comprar un par de cartones, es decir, cuatrocientos gramos de tabaco puro por unos pocos dólares. Luego de la ilegalización, el gramo se cotizará, pongamos, a diez dólares. Conviene desarmar los cigarrillos y cortar el tabaco al 80 por ciento con lechuga picada. El resultado de estas operaciones será un capital neto de 20.000 dólares para cada compatriota, es decir, 80.000 para una familia tipo. Se habilitará una oficina especial, a cargo de personal experimentado, para capacitarnos en las mejores maneras de lavar y reciclar nuestro capital.

Como lo demuestran las modernas investigaciones, existen muchas adicciones además de las tradicionales. En este sentido hay que aplaudir el reciente gesto del secretario de Prevención contra la Drogadicción y el Narcotráfico, señor Alberto Lestelle, al cual le fue dictada la prisión preventiva por amenazas calificadas contra el dueño de una inmobiliaria. Es natural que a un secretario de prevención le corresponda preventiva. En realidad, el secretario intentó, como pudo, combatir un antiguo vicio de las clases medias y aun populares: la adicción inmobiliaria. Muchas personas experimentan una irresistible compulsión a tener casa propia, y, cuando carecen de ella o la han perdido, entran en un estado de agitación y angustia típico del síndrome de abstinencia. Hay que reconocer que en otros tiempos el Estado no se ocupaba de combatir esta adicción e incluso la promovía mediante generosos planes de vivienda que ofrecían casi gratis la primera casa para que después el inmobiliario, ya envenado, empezara a recorrer inmobiliarias para comprar otra, y otra, y otra...

Es que el Estado no puede abandonar su rol en la lucha contra la droga, como lo muestra el caso de las jubilaciones. Es evidente que la mayoría de los jubilados han llegado a un punto en que no pueden vivir sin su ración mensual, y cuando padecen abstinencia llegan a ponerse violentos. En este sentido, los últimos gobiernos vienen ejecutando una política coherente y racional, al no suprimir de golpe las dosis jubilatorias sino reducirlas progresivamente, a fin de propiciar en los adictos una deshabituación que poco a poco les permitirá prescindir totalmente de su droga.

Pero las adicciones llegan a todos los sectores sociales y, digámoslo sin tapujos, aun a los más altos estamentos del poder. Es lo que está pasando con la adicción a los peluqueros personales. En el reciente viaje presidencial, no sólo el primer magistrado, sin las señoras Fortabat, Alsogaray y la señorita Menem experimentaron la necesidad de llevar los suyos. Pero lo más grave es que, una vez allí, no pudieron eludir la tentación de utilizar peluqueros europeos. Es que, como las llamadas drogas blandas, los peluqueros personales blandos parecen inofensivos pero son puerta de entrada a otros más duros. La actitud del Presidente al llevar una comitiva de 84 personas, más que críticas requiere mucha comprensión.

Cuestionarlo o agredirlo por eso le produciría una angustia cuyas consecuencias serían contraproducentes. Es cierto que el Presidente necesita dosis cada vez mayores de comitiva, pero esto sólo podrá solucionarse gradualmente, y a condición de que la familia argentina, es decir, nosotros, le brindemos mucha contención y, sobre todo, amor. Si todo marcha bien, la próxima comitiva será de 83, luego de 82, y así sucesivamente. Estos tratamientos son largos, de modo que sólo la reelección presidencial podrá otorgarnos el tiempo suficiente. Serán años de sacrificio para toda la familia, pero nuestra recompensa llegará tal vez en el 2015, cuando el Presidente, disponiéndose a visitar la Estación Espacial de Marte con la sola compañía de su edecán cósmico, a último momento le ordene con firmeza: "Déjeme. Quiero ir solo".



OPINION

Por el Prof.
Sócrates Mosqueto

IR SOLO

Establecido que el tabaco es una adicción, no basta con medidas parciales: hay que prohibir su venta y su consumo. Esta solución drástica no sólo velará por nuestra salud, sino que remediará definitivamente nuestros problemas económicos. Pero no hay que perder tiempo. Dada la influencia que tiene esta columna de opinión, es previsible que la prohibición entre en vigencia a partir del próximo lunes, gracias a un decreto de necesidad y urgencia. Entonces, entre hoy y mañana cada argentino deberá correrse hasta el quiosco y comprar un par de cartones, es decir, cuatrocientos gramos de tabaco puro por unos pocos dólares. Luego de la ilegalización, el gramo se cotizará, pongamos, a diez dólares. Convendrá desarmar los cigarrillos y cortar el tabaco al 80 por ciento con lechuga picada. El resultado de estas operaciones será un capital neto de 20.000 dólares para cada compatriota, es decir, 80.000 para una familia tipo. Se habilitará una oficina especial, a cargo de personal experimentado, para capacitarnos en las mejores maneras de lavar y reciclar nuestro capital.

Como lo demuestran las modernas investigaciones, existen muchas adicciones además de las tradicionales. En este sentido hay que aplaudir el reciente gesto del secretario de Prevención contra la Drogadicción y el Narcotráfico, señor Alberto Lestelle, al cual le fue dictada la prisión preventiva por amenazas calificadas contra el dueño de una inmobiliaria. Es natural que a un secretario de prevención le corresponda preventiva. En realidad, el secretario intentó, como pudo, combatir un antiguo vicio de las clases medias y aun populares: la adicción inmobiliaria. Muchas personas experimentan una irresistible compulsión a tener casa propia, y cuando carecen de ella o la han perdido, entran en un estado de agitación y angustia típico del síndrome de abstinencia. Hay que reconocer que en otros tiempos el Estado no se ocupaba de combatir esta adicción e incluso la promovía mediante generosos planes de vivienda que ofrecían casi gratis la primera casa para que después el *inmobiliadicto*, ya envidiado, empezara a recorrer inmobiliarias para comprar otra, y otra, y otra...

Es que el Estado no puede abandonar su rol en la lucha contra la droga, como lo muestra el caso de las jubilaciones. Es evidente que la mayoría de los jubilados han llegado a un punto en que no pueden vivir sin su ración mensual, y cuando padecen abstinencia llegan a ponerse violentos. En este sentido, los últimos gobiernos vienen ejecutando una política coherente y racional, al no suprimir de golpe las dosis jubilatorias sino reducirlas progresivamente, a fin de propiciar en los adictos una deshabituación que poco a poco les permitirá prescindir totalmente de su droga.

Pero las adicciones llegan a todos los sectores sociales y, digámoslo sin tapujos, aun a los más altos estamentos del poder. Es lo que está pasando con la adicción a los peluqueros personales. En el reciente viaje presidencial, no sólo el primer magistrado, sino las señoras Fortabat, Alsogaray y la señorita Menem experimentaron la necesidad de llevar los suyos. Pero lo más grave es que, una vez allí, no pudieron eludir la tentación de utilizar peluqueros europeos. Es que, como las llamadas drogas blandas, los peluqueros personales blandos parecen inofensivos pero son puerta de entrada a otros más duros. La actitud del Presidente al llevar una comitiva de 84 personas, más que críticas requiere mucha comprensión.

Cuestionarlo o agredirlo por eso le produciría una angustia cuyas consecuencias serían contraproducentes. Es cierto que el Presidente necesita dosis cada vez mayores de comitiva, pero esto sólo podrá solucionarse gradualmente, y a condición de que la familia argentina, es decir, nosotros, le brindemos mucha contención y, sobre todo, amor. Si todo marcha bien, la próxima comitiva será de 83, luego de 82, y así sucesivamente. Estos tratamientos son largos, de modo que sólo la reelección presidencial podrá otorgarnos el tiempo suficiente. Serán años de sacrificio para toda la familia, pero nuestra recompensa llegará tal vez en el 2015, cuando el Presidente, disponiéndose a visitar la Estación Espacial de Marte con la sola compañía de su edecán cósmico, a último momento le ordené con firmeza: "Déjeme. Quiero ir solo".

GUERRA

(Por Luis Fernando Veríssimo*)
(Trad. del portugués por Rudy)

Ya se dijo que la tercera guerra mundial será entre los comunistas y los homosexuales, y que el desenlace es dudoso, porque no se sabe si los homosexuales tendrán o no tendrán la bomba atómica. Otros dicen que la Guerra Final por la Tierra será entre los chinos y los ratones, o entre los estudiantes del CBC y las abejas africanas. Sea como fuere, pienso que antes del Holocausto definitivo tendremos algunas guerras preliminares. Un conflicto generalizado entre fumadores y no fumadores me parece inevitable, por ejemplo.

Todo comenzará en un avión brasileño, en el que los fumadores no se sentarán atrás y los no fumadores adelante, como sería lógico, sino que se sentarán unos a la derecha y otros a la izquierda, separados por un corredor, lo que ya es confiar demasiado en la cooperación del humo. Fatalmente uno de esos pequeños accidentes que ocurren en los vuelos de cabotaje —un fumador que se sienta por alguna razón entre los no fumadores y enciende un 100 milímetros arrogantemente; un no fumador que cae entre los fumadores y se pasa el viaje reclamando de un habano de aquellos que mataron a Churchill— creará al punto de que el comandante deba pedir la presencia de los bomberos en la pista de aterrizaje para calmar a las facciones beligerantes. Pero la noticia se difundirá, y en poco tiempo la guerra estará en las calles.

Los no fumadores abandonarán sus métodos no violentos de persuasión —tos discretas, cara fea, sutiles alusiones a sarcomas y pulmones transformados en bolsas de café— y sacarán el cigarrillo de la boca del fumador con fuerza. Los fumadores abandonarán su culpa y sus artículos favorables (El cáncer, ese incomprensible, y otros) y defenderán su derecho al vicio en la cara de los

no fumadores entre bocanadas triunfantes. Las familias se dividirán. Bandas de vigilantes no fumadores recorrerán las calles en busca de fumadores para amonestarlos, en una especie de linchamiento moral. Los fumadores también se agruparán para defenderse, harán barricadas y repelerán el ataque de los no fumadores con ceniceros y cigarreras. De ahí a la formación de ejércitos habrá sólo un paso.

Los fumadores tendrán ventajas en el combate cuerpo a cuerpo. Usarán sus encendedores como pequeños lanzallamas. Usarán la punta del cigarrillo. Cuando se queden sin munición recurrirán al mal aliento para dispersar al enemigo. Los no fumadores tendrán ventaja en el combate a distancia con sus mangueras de alta presión.

A pesar de contar con el apoyo financiero de la poderosa industria del tabaco, y con el liderazgo intelectual superior de los fumadores de pipa, el ejército de fumadores se verá debilitado en el campo de batalla por la falta de aire y las complicaciones cardiovasculares. En la guerra de trincheras los fumadores serán más vulnerables porque denunciarán su posición cada vez que enciendan un cigarrillo.

Sus patrullas nocturnas tras las líneas enemigas serán necesariamente diezmaradas porque no podrán controlar la bronquitis. Los que estén del lado de los no fumadores porque hace poco dejaron de fumar, pero no puedan aguantar y, nerviosos por la guerra vuelvan a fumar, no serán considerados débiles, serán apresados como desertores y fusilados.

* Este texto pertenece al libro *La madre de Freud* (L&PM Editores, Porto Alegre, 1985).



CHIVITO:

Continúan durante los sábados de octubre, a las 23, las presentaciones de *Haciéndose la del Monólogo*. Como siempre, en El Bululú, Rivadavia 1350. Carlos Guarnerio las recomienda: asegura que no se perdió ninguna función. Y para los muy ansiosos, un día antes, los viernes, también se presenta en Liber/arte, Corrientes 1555, a la 1.30, después de Los Melli. En ambos casos, la receta Guarnerio a la gorra.

La Fundación C.E.D.y.A.C.I. y la revista *América Milenaria* organizan mañana un festival en conmemoración de los 500 años. Habrá títeres para chicos, para adultos, videos, documentales, música y humor. Se presentarán, entre otros, Julio Lacarra, Marta Pirén, Cantoral, Petisui, Carlos Guarnerio y Roberto Molinari. Será en Angel Gallardo 646, Temperley, con entrada libre, desde las 16 y hasta que las velas ardan y las candelas asomen.

LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA

POR REP



Por fin, se acaba ese humo insoportable que nos hace protestar en vano a ecologistas, asmáticos y alérgicos al humo en general. Por fin será comprendido nuestro benemérito gobierno, que nos representa e indulta a todos por igual, a los que lo votaron y a los que no lo votamos. Smog go home!, chau propagandas y, sobre todo, adiós humo cruel, ya nunca te veremos como te viéramos en las chimeneas de nuestras arcaicas fábricas industria nacional. Espero que no la veten: una vez que alguna ley nos transformaría en algo que más o menos se parece al Primer Mundo, y seguro que la anulan...

Nosotros volvemos el próximo sábado, sin filtro y con Quinto.

Rudy